

REVISIÓN DE LECTURA DE LAS INSCRIPCIONES IBÉRICAS DE ALCALÁ DE XIVERT (*MLH* III.2 F.3.1, F.3.2 Y F.3.3)

Eugenio R. Luján

1. INTRODUCCIÓN¹

El objetivo de este artículo es revisar la lectura de las tres inscripciones ibéricas procedentes de Alcalá de Xivert (Castellón). Se trata de las inscripciones F.3.1, F.3.2 y F.3.3 del volumen III.2 de los *MLH* de Jürgen Untermann. Ninguna de ellas se conserva en la actualidad, por lo que para su lectura dependemos de las informaciones transmitidas por los estudiosos de los siglos XVIII y XIX. Repasaremos en este trabajo, por tanto, esas informaciones y veremos en qué medida pueden servir para replantearse la transcripción e interpretación de estas inscripciones.

2. F.3.1

Para esta inscripción Untermann (*MLH* III.2, F.3.1) reproduce el dibujo de Hübner (*MLI* XX), que ofrecemos a continuación (fig. 1).



Fig. 1: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.1 según Hübner (*MLI*, p. 154).

Untermann da la siguiente transcripción: **nbatařslakuřkii**.² Plantea, además, la posibilidad de que hubiera frontera de palabra tras la **s** y ante la **i**

¹ Este trabajo forma parte del proyecto de investigación FFI2009-13292-C03-02, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, y ha sido realizado en el marco del Grupo de Investigación Consolidado “Textos epigráficos antiguos de la península Ibérica” de la Universidad Complutense de Madrid. Agradezco al Prof. Martín Almagro el permiso para reproducir los dibujos procedentes de la documentación de la Real Academia de la Historia. También quiero agradecer al Prof. Javier de Hoz, al Dr. Eduardo Orduña, a Aránzazu López y a un revisor anónimo de la revista *Palaeohispanica* sus comentarios y sugerencias

² El penúltimo signo había sido interpretado previamente como **o**. Véanse, así, las posibilidades de lectura **jn.ba.da.f.s.la.cu.ř.o.i.** e **ji.ba.da.f.s.la.cu.ř.o.i.** en Oliver 1978, 268, y Siles 1985, 372, con referencia a la bibliografía anterior.

final y también sugiere que al final de la parte conservada de la inscripción haya que leer **m̄i** en vez de **kii**.

En realidad, la información sobre esta inscripción depende de lo que en ella se dice en el manuscrito de Antonio Valcárcel, conde de Lumiares, del año 1803,³ cuyo título reza:⁴ “Inscripciones / del Reyno de Valencia / la mayor parte ineditas / Copiadas de sus originales / por [...]”. En el manuscrito se encuentra el dibujo que reproducimos en la fig. 2.



Fig. 2: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.1 según Antonio Valcárcel (tomado de Almagro 2003, 407).

La información sobre esta inscripción que aparece en el manuscrito ha sido editada hace unos pocos años por Almagro 2003, 407, n.º 40-1A. Como se ve en las anotaciones que acompañan al dibujo de Antonio Valcárcel, en él se nos da la siguiente información:

En Casa de D.ⁿ Agustín Zaragoza / Canónigo de Sevilla: Suelta
Mármol negro / 1. pie 3. pulg.³
6. pulg.⁵

Las dimensiones de la parte conservada de la inscripción eran, por tanto, de unos 35 cm de ancho por 14 cm de alto. Por lo demás, la información que Antonio Valcárcel ofrece sobre el hallazgo de la inscripción y su contexto es la siguiente:⁵

³ Antonio Delgado hizo una edición en 1852 de la obra de Antonio Valcárcel. En ella el dibujo aparece en la lámina 1, fig. 12.

⁴ Estas informaciones están tomadas de Almagro 2003, 433-434. Más información en Abascal, Die y Cebrián 2009, 100 ss.

⁵ Cito la información a partir de la edición de Antonio Delgado 1852, 10.

Revisión de lectura de las inscripciones ibéricas de Alcalá de Xivert...

No solo en los referidos sitios del término de Alcalá de Chisvert se encuentran indicios vehementes de que hubo en ellos antigua población, sino que en la partida llamada Corral del Rojo se descubren vestigios de que existió allí otro pueblo. La inscripción dibujada en el número doce con caracteres desconocidos, fué encontrada en este punto, y estaba colocada en una muralla de obra cimenticia, ó piñoneada de argamasa antiquísima, cuya estructura y materia no tiene semejanza con las obras romanas, godas ó moriscas. Esta muralla tenía mas de ocho palmos de espesor.⁶

También incluye un dibujo de esta inscripción (fig. 3) Juan Francisco de Masdú 1800, 267, n.º 1664, en el vol. XIX de su *Historia crítica de España y la cultura española* a partir de una carta que le fue enviada por el propio Antonio Valcárcel el 22 de febrero de 1790 desde “Alcalá de Xiovert” (*sic*). El dibujo, como no podía ser de otro modo, coincide en lo esencial con el del manuscrito de Antonio Valcárcel, pero creo que deja más claros todavía los signos dudosos del final.



Fig. 3. Dibujo de la inscripción ibérica F.3.1 en Masdú 1800, 267, n.º 1664.

Tal como indica Almagro 2003, 407, los dibujos que transmiten Juan Antonio Conde hacia 1804-1808 (fig. 4) y Jacobo Zóbel hacia 1883 (fig. 5), según la documentación de la Real Academia de la Historia publicada por Almagro 2003, 144-145, nn.º 40A y 40B, respectivamente, dependen del de Antonio Valcárcel.⁷

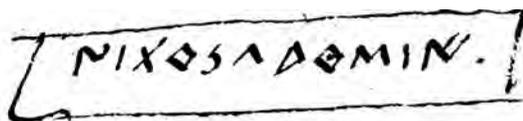


Fig. 4: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.1 según Juan Antonio Conde (tomado de Almagro 2003, 144).

⁶ También se proporciona allí la información de que en el año 1791 se hicieron excavaciones en Corral del Rojo en presencia de Antonio Valcárcel, el Príncipe Pío, y aparecieron cuatro urnas cinerarias, así como estatuillas de ciervos en bronce y puntas y casquetes de lanza.

⁷ El dibujo de Valcárcel aparece reproducido en la edición de Antonio Delgado 1852, lám. 1, fig. 12, pero con poca calidad, lo que quizá contribuya a explicar los problemas de transmisión.

pudo realizar una autopsia de la inscripción, la posibilidad que se planteaba Untermann de que al final de la parte conservada de la inscripción tengamos el bien conocido morfema ibérico **mi**, debe considerarse segura.

Esta idea, además, se ve avalada por el dibujo (fig. 7) que de la inscripción apareció en el artículo “Inscripciones celtibéricas” publicado por Miguel Velasco en el primer volumen de la revista *La Academia* del año 1877. Aunque en la carta que dirige al director de la revista y que sirve de introducción a la publicación de las inscripciones, deja entender que él no ha visto personalmente las inscripciones, sino que se ha servido de facsímiles,¹⁰ su dibujo no parece depender sin más del de Valcárcel, pues difiere de él en varios puntos.¹¹



NÚMERO 3.

Fig. 7: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.1 según Miguel Velasco 1877, 120, n.º 3.

A pesar de que en el dibujo de Velasco el penúltimo signo presenta un trazo bajo que parte del asta vertical hacia la izquierda y que debe ser espurio, a la vista de los dos dibujos parece claro que es una **m** y no una **ki**.

Por lo demás, el dibujo de Velasco difiere del de Valcárcel en varios puntos. El primer signo tiene una forma diferente, que podría ser **ku** o también **be**, pero desde luego no se corresponde con la **n** que aparece en el dibujo de Valcárcel. Por otro lado, falta el signo en forma de X detrás del segundo signo. Esto obliga a replantearse el estatus de tal signo, que había sido entendido por Hübner como un signo silábico más y que Untermann, por tanto, interpreta como **ta**. Si observamos con atención el dibujo de Valcárcel, el signo en forma de cruz tiene menor tamaño que el resto y no baja hasta la

¹⁰ Lo que dice literalmente Velasco 1877, 119, es lo siguiente: “Se empeña V. en que le envíe [...] traslados ó facsímiles de las inscripciones ibéricas que, por mera afición a tales antiguallas, me entretuve hace años en coleccionar y, reunidas en un album, hube de regalar, según V. ya sabe, á la *Sociedad Arqueológica valenciana*, que me cuenta entre sus fundadores: allá van tres ahora, y sucesivamente los demás harán idéntico camino. [...] yo presumo que los facsímiles que me han servido á mi de original, serán exactos; pero dispense V. que no responda de la exactitud, sino respecto á aquellos, cuyos originales verdaderos haya logrado ver.”

¹¹ De hecho, Zaragoza 1877, 73, en su trabajo sobre Alcalá de Xivert, dice de Miguel Velasco y Santos, que “es reputado perito en la materia [las inscripciones celtibéricas] y ha tenido la fortuna de examinar de cerca aquellas respetables reliquias de los fronterizos edetanos, conservadas en Valencia por el anticuario D. José Llano.”

línea de los otros signos, lo que nos induce a pensar que quizá se tratase de una interpunción y por eso quizá Velasco no la recogiera en su dibujo. Por lo demás, en el dibujo de Velasco queda claro que el signo en forma de gancho del dibujo de Valcárcel es una **s**.

Por otra parte, en el dibujo de Velasco no queda tan claro si la inscripción está realmente completa por la derecha y, de hecho, en el dibujo de Masdáu parece que hay, incluso, restos de otro signo. Como veremos más abajo al analizar la inscripción F.3.3, Valcárcel no parece haberse preocupado por hacer coincidir exactamente en sus dibujos los finales de trazos visibles con el final de la parte conservada del soporte cuando debía corresponderse.

Así pues, a la vista de todos estos datos creemos que debe revisarse la lectura de esta inscripción y proponemos como más probable la siguiente transcripción:

]ñba : ꞗꞗslakuꞗm̄i[

Tendríamos aquí un final de palabra en **-nba**. Una secuencia similar aparece de forma aislada en un grafito de Azaila (E.1.142b), pero, lo que es más significativo, aparece ante interpunción en la palabra **bitinba** de una inscripción sobre el labio de un vaso de San Miguel de Liria (F.13.11), así como en los **bobaitinba** que se repiten en el plomo de Los Villares V (F.17.1). De todas formas, la lectura del primer signo como **n** no es segura, dado que, como ya hemos comentado, a la vista del dibujo de Velasco, caben también **be** o **ku**.

Tras la interpunción tendríamos lo que debe ser un nombre propio seguido del morfema **m̄i**,¹² lo cual cuadra bien con el formulario que encontramos al menos en otra de las inscripciones ibéricas procedentes de Alcalá de Xivert, aunque se trate de un yacimiento arqueológico distinto.¹³

El nombre personal, como es habitual en la onomástica ibérica, estaría integrado por dos elementos, de los que sólo el segundo, **-lakuꞗ**, cuenta con buenos paralelos en la onomástica ibérica, puesto que Untermann (*MLH* III.1, p. 228) incluye el elemento *lako(ś)/laku* en su listado de formantes de nombres personales ibéricos. De todas formas, no damos como segura la lectura **ku** para el primer signo tras la interpunción, puesto que en ninguno de los dibujos aparece el punto en el centro, sino que podría ser también **te**, si suponemos que puede faltar en el dibujo de la raya central de este signo,¹⁴ o **ř**,

¹² Sobre este morfema, véase, entre otros, Siles 1985, 266; Untermann, *MLH* III.1, 172-173; De Hoz 2001, 341-343 y 2011, 260-266; Rodríguez Ramos 2005, 255; Ferrer 2006, 133 y 158, y Orduña 2006, 72, con referencias a trabajos anteriores.

¹³ Véase *infra* § 4. En otra zona del municipio, concretamente en el monte Gaydó, próximo a un cerro llamado Hirta, sitúa Antonio Valcárcel la antigua *Hystria*. Entre los hallazgos de esa zona realizados por él mismo hay que mencionar monedas de la ceca de **títum**, según comunicó *per litteras* a Masdáu 1800, 627.

¹⁴ Se puede encontrar apoyo para aislar una secuencia **tes** en ibérico en la forma **teskebaites** de la línea 7 del plomo I del Pico de los Ajos (*MLH* III, F.20.3), habida cuenta de

aunque esto nos dejaría con una secuencia **řś** en inicial de palabra que no es esperable.

3. F.3.2

También procede de Corral del Royo la inscripción *MLH* III.2, F.3.2. Untermann reproduce la ilustración que ofrecía Hübner (*MLI* n.º XXI) y que aquí presentamos en la figura 8.

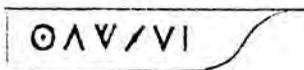


Fig.8: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.2 según Hübner (*MLI* p. 154).

La transcripción que da Untermann es: **kules**[, si bien añade que, de acuerdo con Velasco, de cuya información nos ocuparemos más abajo, habría que leer más bien **ñna** en vez de **ś**.¹⁵ Untermann plantea que tenemos aquí el comienzo de un nombre personal y sugiere, aunque con dudas, que debe tratarse de una inscripción funeraria.

Al igual que en el caso anterior, las informaciones en las que en último término se basan los estudiosos posteriores son las que recopiló en su momento Antonio Valcárcel. En su manuscrito encontramos la siguiente imagen (fig. 9):¹⁶



Fig. 9. Dibujo de la inscripción ibérica F.3.2 según Antonio Valcárcel (tomado de Almagro 2003, 408).

que el elemento **-baites** se repite con una cierta frecuencia en las inscripciones ibéricas y **-ke** podría ser un infijo.

¹⁵ Tovar 1951, 302, leía **cu.l.ce.ś.** o **cu.l.ce.n.ba.**, mientras que Siles 1985, 177, lo lista como **cu.l.e.ñ.a.**

¹⁶ Corresponde a la fig. 13 de la lám. 12 en la edición de Antonio Delgado 1852.

La imagen y la información que la acompaña han sido editadas por Almagro 2003, 408, n.º 42-1A. En las notas que acompañan a la imagen se puede leer la siguiente información:

Calle de la Cort en casa de Fran.^{co} / Roca: Suelta
Marmol negro / 1. pie 3. pulg.^s
1. pie

De acuerdo con estos datos la parte conservada de la inscripción tenía unos 35 x 28 cm. La información que ofrece Antonio Valcárcel sobre este epígrafe es la siguiente:¹⁷

La inscripción de este número, también de letras desconocidas, estaba colocada en un trozo de torrecilla antigua de las mismas ruinas ya descritas, y fué descubierta en 11 de marzo de 1791. Se guardaba en casa de Francisco Roca, vecino de Alcalá, habitante en la calle de la Cort.

También en este caso, como ya lo ha señalado Almagro 2003, 408, las informaciones y dibujos de Juan Antonio Conde (fig. 10) y de Jacobo Zóbel (fig. 11), publicados por Almagro 2003, 146-147, nn.º 42A y 42B, dependen de los de Valcárcel. El dibujo de Conde, retomado luego por Zóbel, presenta, no obstante, algunas diferencias respecto del original de Valcárcel, que, como ha señalado Almagro 2003, 146, llevarían a lecturas diferentes, como **kulekiba** o **kulenba**.

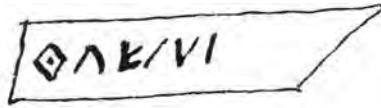


Fig. 10: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.2 según Juan Antonio Conde (tomado de Almagro 2003, 146).



Fig. 11: Dibujos de la inscripción ibérica F.3.2 según Jacobo Zóbel (tomado de Almagro 2003, 145).

También Rodríguez Berlanga 1881, 237, reproduce esta inscripción, con un dibujo (fig. 12) más en la línea del de Conde, si bien a quien se remite es también a Antonio Valcárcel.

¹⁷ Cito por la edición de Antonio Delgado 1852, 10. Para el contexto arqueológico de la inscripción véase lo dicho *supra* a propósito de F.3.1.

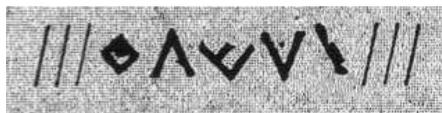


Fig. 12. Dibujo de la inscripción ibérica F.3.2 según Rodríguez de Berlanga 1881, 237.

Pero más interesante resulta también en este caso el dibujo (fig. 13) publicado por Miguel Velasco 1877, 120.



NÚMERO 2.

Fig. 13: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.2 según Miguel Velasco 1877, 120, n.º 2.

Como puede apreciarse, tampoco en este caso parece que el dibujo de Velasco sea totalmente deudor del de Valcárcel. El primer trazo de lo que se suele transcribir como una *ś* en esta inscripción parece que, en realidad, forma parte de la *e*, que presentaría cuatro trazos en vez de tres, algo que es menos frecuente pero desde luego no inusitado.¹⁸ Y la presencia de trazos adicionales obligaría a descartar que la raya más a la derecha en el dibujo de Valcárcel forme parte del mismo signo.

A la vista de los dibujos creo que la lectura de esta inscripción debe quedar así:

kuleñ+[

La existencia de **kule**-¹⁹ puede apoyarse en que aparece en la secuencia **kuletekerñi**[como primer elemento de un antropónimo en una inscripción de El Turó del Vent (*MLH* II, C.25.5) y como final **]kule** en una inscripción de El Turó de Ca n'Oliver (*MLH* II, C.12.3).

Por lo que se refiere al último signo, es probable que sea **ki**, si atendemos al pequeño trazo horizontal en la parte inferior del dibujo de Velasco. Sin embargo, el dibujo de Valcárcel muestra una rotura mayor de la pieza en

¹⁸ De hecho, es la variante **e4** de la tabla 2 de Untermann (*MLH* III.1, p. 246).

¹⁹ Quizá simplemente una variante de **kuleś**; cf. *MLH* III.1, p. 227.

esa zona, por lo que no se pueden descartar alternativas como **i**, con lo que tendríamos un final **kulem̄i** paralelo al de las otras piezas de la misma localidad, o incluso **a**, según indicaba ya Untermann en su comentario a esta inscripción en los *MLH* al que aludimos más arriba.

4. F.3.3

Nos ocuparemos, por último, de la tercera inscripción procedente de Alcalá de Xivert, para la que tanto Hübner (*MLI* n.º XIX) como Untermann (*MLH* III.2, F.3.3) ofrecen el dibujo del artículo de William Conyngham 1790,²⁰ que reproducimos en nuestra figura 14. La transcripción que da Untermann de esta inscripción a partir de tal dibujo es:]balaŕkoiaba[.²¹



Fig. 14: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.3 según Conyngham, 1790, lámina 1, n.º 6.

Se trata de una inscripción que Conyngham no vio personalmente en su viaje a España del año 1784, sino que como él mismo dice (Conyngham 1790, 43), la información sobre ella le fue comunicada por Francisco Pérez Bayer. Y tal información es la siguiente (Conyngham 1790, 44):

In Polpis, a village of the territory of Alcala de Gibert in the kingdom of Valencia, on the lands of Joseph Vincent Puig.

Antonio Valcárcel también vio esta inscripción y la recogió en su manuscrito (Almagro 2003, 407-408, n.º 41-1A), realizando un dibujo (fig. 15) que difiere en algunos puntos del de Conyngham.²²

²⁰ Sobre este trabajo véase Martín y Rodríguez 1994, en cuyas páginas 123-141 se traduce al español el texto del informe de Conyngham con indicación de la correspondencia a las páginas del original inglés.

²¹ Para las lecturas anteriores **ba.la.be.co.n.ñ.ba.** y **ba.la.be.co.i.a.ba.** véase Siles 1985, 88, con las referencias bibliográficas.

²² Corresponde al dibujo n.º 15 de la lámina 1 en la edición de Antonio Delgado 1852. De ahí lo ha tomado Arasa 2001, 84, Fig. 23, y de este, Velaza 2001, 238.



Fig. 15: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.2 según Antonio Valcárcel (tomado de Almagro 2003, 408).

Como puede observarse, el cuarto signo es claramente **be**, como ya habían constatado Velaza 2001 y Almagro 2003, 145, a partir de los dibujos de otros eruditos. También hay claras diferencias en los signos sexto y séptimo. El sexto signo sólo tiene tres trazos, por lo que hay que interpretarlo como **n** y no como **i**, mientras que el séptimo carece de trazo superior, por lo que no sería **a**, sino **m̄**.

Por lo demás, Valcárcel describe la inscripción y confirma la información que daba Conyngham sobre su localización, tal y como se ve en las notas que acompañan al dibujo (Almagro 2003, 408):

En la pared de la bodega de Josef Vic.¹⁰ / Puyg extramuros de la Villa
Marmol negro / 1. pie 2. pulg.⁸
1. pie

De acuerdo con estos datos la parte conservada de la inscripción tenía unos 32,5 x 28 cm. La información que ofrece Antonio Valcárcel sobre este epígrafe es la siguiente:²³

En la partida llamada de Polpis, lugar arruinado hoy día, situado á dos leguas con corta diferencia al Noroeste de Alcalá de Chisvert y en su término, se reconocen tambien ruinas de edificios análogos y de la misma estructura. Entre estas ruinas se descubrió la inscripcion de letras desconocidas del número 15. [...]

²³ Cito por la edición de Antonio Delgado 1852, 11.

Al igual que sucede con las otras dos inscripciones, también en este caso contamos con dibujos de Juan Antonio Conde (figs. 16 y 20) y Jacobo Zóbel (fig. 17), publicados por Almagro 2003, 145-146, nn.º 41A, 41B y 41C. Sin embargo, en este caso la afirmación de Almagro 2003, 408, de que esos dibujos dependen del de Antonio Valcárcel es inexacta.

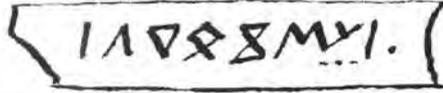


Fig. 16: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.3 según J. A. Conde (tomado de Almagro 2003, 145, n.º 41A).



Fig. 17: Dibujos de la inscripción ibérica F.3.3 según Jacobo Zóbel (tomado de Almagro 2003, 146).

Conde realizó dos dibujos diferentes y, por las informaciones que acompañan al primero de ellos, que es el n.º 41A en la edición de Almagro 2003, 145, y nuestra figura 16, parece que para él, Conde depende, efectivamente, de Antonio Valcárcel y lo que sucede, simplemente, es que ha dibujado en la dirección incorrecta algunos de los trazos del séptimo signo, que aparece ligado con el sexto. Este dibujo de Conde fue luego copiado por Zóbel, según se indica en la documentación publicada por Almagro 2003, 146. Por lo demás, el tercer dibujo de Zóbel no es más que el de Conyngham y el primero se corresponde con el de Antonio Valcárcel y el que reproduce (fig. 18) Masdeu 1800, 267, n.º 1663, a partir de la carta del propio Antonio Valcárcel a la que aludimos más arriba al tratar de F.3.1.



Fig. 18: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.3 en Masdeú 1800, 267, n.º 1663.

También recogió la inscripción Velasco 1877, 120, en el artículo ya mencionado.²⁴ Allí el dibujo apareció invertido respecto de la posición en que hoy sabemos que debemos leer la inscripción; de ahí que en la reproducción que ofrecemos (fig. 19) la leyenda aparezca boca abajo.



Fig. 19: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.2 según Miguel Velasco 1877, 120, n.º 2.

En este caso nada aporta la imagen de Velasco 1877, 120, n.º 1, pues el primer signo, que si fuera correcto habría de ser leído como **ś**, da la impresión de ser simplemente una mala copia de los dos signos **bal** que se ven tanto en el dibujo de Conyngham como en el de Valcárcel. Solo resulta de interés el hecho de que la rotura de la pieza aparezca más cerca del trazo vertical que constituye el último signo de la parte conservada, lo que invita a pensar que el signo no está completo y eso nos permitirá más abajo plantear

²⁴ También la reproduce Rodríguez de Berlanga 1881, 237, n.º 237, con dibujo e información que dependen de Valcárcel.

la hipótesis de que se trate de una **i** de la que sólo se conserva el trazo vertical izquierdo.

Pero volvamos ahora al segundo dibujo de Juan Antonio Conde, publicado por Almagro 2003, 145, n.º 41B. Como se puede ver (fig. 20), se observan diferencias significativas respecto de su otro dibujo (fig. 16) en lo que respecta a los signos finales.

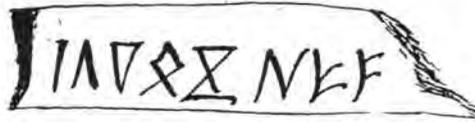


Fig. 20: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.3 según J. A. Conde (tomado de Almagro 2003, 145, n.º 41B)

De hecho, la transcripción que da Almagro para este dibujo es: **balabe-koiee**. Efectivamente, el penúltimo signo de este dibujo equivale a una **e** ibérica, pero en el caso del último esto ya no es claro. La ficha de Conde, según indica Almagro, forma parte del legajo 11/8515 de la Real Academia de la Historia titulado *Cédulas Litológicas Tomo XVI*. Por encima y por debajo de ella se encuentra, respectivamente, la siguiente información:

A 60 millas de Valencia: P.º Ramírez
la enviaron al P.º Ramírez de un / monasterio de Jerónimos. Conde

Esta información no depende de ni de la de Conyngham ni de la de Valcárcel, por lo que Conde debió tener alguna fuente adicional que desconocemos, pero que resulta muy interesante poner en relación con la que publicó Velaza 2001. Este reproduce la información y la imagen (fig. 21) de un manuscrito de Anselmo Dempere datable en torno a 1775.²⁵ La información del manuscrito de Dempere, tomada de Velaza 2001, 237, es la siguiente:

En Polpis, en tierra de mi tío Vicente Puig (hoy de su hijo Josef Vicente Puig) desmontando su hijo Josef Vicente año 1773 una maleza para hacer el majuelo, que exta, deshizo la porcion de edificio, que recae en su heredad, recayendo las demas en la de los hijos herederos de Josef Bosch, llamados Benito, y Gabriel, Hermanos del P. Marcelino Bosch, Deudos mios; cuya parte de edificio permanece ahun, por la que se vè, que toda ella era pared de cal, y canto, de 3 palmos recia. En la esquina que mira al poniente (hoy reducida a majuelo) hallaron una piedra (que se vè, ser fragmento, y principio de letrero) ancha 2 palmos, y medio y otro tanto de larga, recia 3 quartas de palmo, tan lisa en su plan, y letras, que muestra bien ser antiquissima; pues ni en campo, ny letras se conoce señal de pico, hizela cerrar en la bodega de mi Primo Josef Vicente, que allí tiene. Y decía:

Todo lo que aquí esta con puntos, falta; y queda incompleta la letra última.

²⁵ A. Dempere, *Inscripciones, armario de reliquias, lámparas, etc. de la iglesia del Puig*, 2 vols. Velaza 2001, 237, indica que solo el primer volumen se conserva en la biblioteca de los Padres Mercedarios de El Puig.



Fig. 21: Dibujo de la inscripción ibérica F.3.3 según A. Dempere (tomado de Velaza 2001, 237).

A partir de los dibujos de Dempere y Valcárcel, Velaza 2001, 238-239, indicó que la transcripción más verosímil sería **balabekone+** y planteó varias hipótesis sobre el resto de la inscripción: nombre propio] **balabekon eba[n]** (es decir, “X hijo de Balabekon”);²⁶ **balabekonen [seltarmī]** o incluso **balabekonmī**.

A la vista de toda la documentación que hemos podido reunir sobre esta inscripción creemos que la lectura más probable es, efectivamente, la siguiente:

balabekonmī]

En el segundo dibujo de Conde y en el de Dempere la penúltima letra parece una **e**, pero esto ya no está tan claro en el dibujo de Valcárcel y, desde luego, no cuadra con lo que ofrece Conyngham a partir de Pérez Bayer.

Por otra parte, Dempere dice explícitamente que el último signo estaba roto, lo cual cuadra también con el dibujo de Velasco, y en el propio dibujo de Dempere se ve que el trazo no era totalmente vertical, sino que estaba ligeramente inclinado hacia la izquierda, lo que se corresponde bien con el inicio de una **i**, aunque, lógicamente, en principio no se podrían descartar otras opciones. También apoya la idea de que no puede ser un signo **ba** el segundo dibujo de Conde que, como hemos visto, parece representar otra tradición independiente. Es verdad que lo que allí aparece como último signo tampoco es exactamente una **i**, pero la existencia de trazos adicionales al vertical apunta más en esa dirección, aunque en el dibujo pueda haber algo de confusión entre lo que son propiamente trazos de la letra y fracturas de la inscripción.

²⁶ Para que cupiera una secuencia así, habría que asumir, además, como señala Velaza 2001, 239, que la inscripción estaba rota por la parte superior y había una línea previa. Sin embargo, el dibujo de Dempere no apunta en esa dirección, aunque si los dibujos de Valcárcel y Masdeu son más fieles al original, sí sería posible.

Tendríamos, por tanto, un antropónimo compuesto **balabekon**, integrado por dos elementos, **bala-** y **-bekon-**, como ya había defendido Velaza 2001, 239, que cuentan con buenos paralelos dentro del repertorio de nombres ibéricos.²⁷ Al nombre le seguiría el elemento **-m̄i**, con lo que tendríamos un formulario paralelo al de la inscripción F.3.1 que vimos arriba (§ 2).

5. OBSERVACIONES FINALES

Las tres inscripciones ibéricas de Alcalá de Xivert constituyen un conjunto epigráfico interesante y coherente, a pesar de proceder de dos localizaciones diferentes dentro del mismo término municipal. Todas presentan unas características similares, como lo es ya el hecho de tener delimitado dentro del soporte epigráfico el campo de escritura mediante una línea superior y otra inferior, algo que también comparten con las otras inscripciones funerarias de la zona a que nos referiremos un poco más abajo.

También presentan coherencia en sus formularios, pues salvo en el caso de F.3.2, demasiado fragmentaria, parecen responder al esquema de un nombre personal seguido del morfema **-m̄i**, que es una de las posibilidades que conocemos para los epígrafes funerarios ibéricos. Aunque no podemos estar seguros, debido al carácter fragmentario de las piezas transmitidas en los dibujos, parece que estas contaban con una sola línea de escritura, por lo que no cabrían formularios del tipo largo que incluyeran el nombre del difunto seguido de otro nombre personal acompañado por **eban**, como sucede frecuentemente en la epigrafía funeraria ibérica.

Por el tipo de soporte y los formularios que contienen, parece que, como se viene haciendo en los estudios sobre estas inscripciones, debemos asumir que se trataba de inscripciones funerarias. Este tipo de inscripción funeraria resulta habitual en la zona y lo tenemos atestiguado, además de en Alcalá de Xivert, en otras inscripciones de la provincia de Castellón, concretamente Canet lo Roig (F.2.2), San Mateu del Maestrat (F.2.4) y Benassal (E.9.1), así como de la provincia de Teruel, en Iglesuela del Cid (E.8.1 y E.8.2). Esto apunta a que había variedades regionales en las fórmulas epigráficas sepulcrales ibéricas, pues la secuencia de nombre propio sin desinencia seguido de **-m̄i** se documenta en otras áreas, como Cataluña y el sur de Francia, pero allí aparece sobre cerámica o *instrumentum* en general, pero no en inscripciones funerarias.

Esperemos que tengamos la suerte de que en algún momento reaparezcan estas inscripciones y esto nos permita realizar una lectura directa de los textos para confirmar o modificar las conclusiones que hemos podido alcanzar.

²⁷ Cf. **balakeřtar** (E.1.65) y *MLH* III.1, p. 213 para el primer elemento y para **bekon**, bastante frecuente, las referencias de *MLH* III.1, p. 215.

BIBLIOGRAFÍA

- Abascal, Die y Cebrián 2009: J. M. Abascal, R. Die y R. Cebrián, *Antonio Valcárcel Pío de Saboya, Conde de Lumiares (1748-1808). Apuntes biográficos y escritos inéditos*, Madrid 2009.
- Almagro 2003: M. Almagro Gorbea, *Epigrafía prerromana*, Madrid 2003.
- Arasa 2001: F. Arasa, *La romanització a les comarques septentrionals del litoral valencià*, Valencia 2001.
- VIII CLCP: F. Villar y M.^a P. Fernández (eds.), *Religión, lengua y cultura prerromanas de Hispania. VIII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la Península Ibérica*, Salamanca 2001.
- Conyngham 1790: W. Conyngham, "Observations on the description of the theater of Saguntum, as given by Emanuel Marti, Dean of Alicant, in a letter addressed to D. Antonio Felix Zondadario", *Transactions of the Royal Irish Academy* 1790, 21-46.
- Delgado 1852: A. Delgado (ed.), *Inscripciones y antigüedades del Reyno de Valencia, recogidas y ordenadas por el Excmo. Sr. D. Antonio Valcárcel Pío de Saboya*, Memorias de la Real Academia de la Historia, Madrid 1852.
- Ferrer 2006: J. Ferrer i Jané, "Nova inscripció ibérica de La Joncosa (Jorba, Barcelona)", *Veleia* 23, 2006, 129-170.
- De Hoz 2001: J. de Hoz, "Hacia una tipología del ibérico", en: VIII CLCP, 335-362.
- De Hoz 2011: J. de Hoz, *Historia lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad*, vol. 2 *El mundo ibérico prerromano y la indoeuropeización*, Madrid 2011.
- Martín y Rodríguez 1994: J. Martín y E. Rodríguez, "Una fuente poco conocida en la historiografía del teatro romano de Sagunto: las *Observaciones* de William Conyngham (1789)", *Braçal* 10, 1994, 108-143.
- Masdéu 1800: J. F. Masdéu, *Historia crítica de España y de la cultura española*, vol. 19, Madrid 1800.
- MLH III.2: J. Untermann, *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, vol. III.2 *Die iberischen Inschriften aus Spanien*, Wiesbaden 1990.
- MLI: E. Hübner, *Monumenta Linguae Ibericae*, Berlín 1893.
- Oliver 1978: A. Oliver, "Epigrafía ibérica de la provincia de Castellón", *CuPAC* 5, 1978, 265-291.
- Orduña 2006: E. Orduña, *Segmentación de textos ibéricos y distribución de los segmentos*. Tesis doctoral de la UNED, 2006.
- Rodríguez de Berlanga 1881: M. Rodríguez de Berlanga, *Los bronce de Lascuta, Bonanza y Aljustrel*, Málaga 1881.
- Rodríguez Ramos 2005: J. Rodríguez Ramos, *Análisis de epigrafía ibérica*, Vitoria 2005.
- Siles 1985: J. Siles, *Léxico de inscripciones ibéricas*, Madrid 1985.

Eugenio R. Luján

- Tovar 1951: A. Tovar, “Léxico de las inscripciones ibéricas (celtibérico e ibérico)”, en: *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, vol. 2, Madrid 1951, 273-323.
- Velaza 2001: J. Velaza, “En torno a la tradición manuscrita de la epigrafía ibérica: MLH III F.3.3 y el manuscrito de Dempere”, en: *Epigrafies: homenatge a Josep Corell* (= *Studia Philologica Valentina* 5), Valencia 2001, 235-240.
- Velasco 1877: M. Velasco y Santos, “Inscripciones celtibéricas”, *La Academia* 1, 1877, 119-120.
- Zaragoza 1877: J. Zaragoza, “Conferencia sobre Alcalá de Chivert”, *Boletín de la Real Sociedad Geográfica* 2, 1877, 67-86.

Eugenio R. Luján
Universidad Complutense de Madrid
correo-e: erlujan@filol.ucm.es

Fecha de recepción del artículo: 04/11/2011 Fecha de aceptación del artículo: 14/12/2011
